

ENTREVISTA A XABIER JIMÉNEZ ANCHÚSTEGUI

¿Por qué te hiciste socorrista?

Yo antes era nadador y la mayoría de los nadadores acababan en este mundillo y me decidí a continuar con esta “tradición”.

¿Es exigente sacarse el título?

Sí. He oído que en otros sitios los cursos son más fáciles y en el cursillo que hice yo estuvimos un mes entrenando y haciendo pruebas y sí que fue exigente.

¿Cuál sería la asignatura más difícil?

Para mí, anatomía y fisiología.

¿Hay mucha demanda de socorristas?

Ahora la verdad es que no estoy muy puesto, pero creo que no demasiado.

¿Hay trabajo todo el año?

No, está complicado. Antes era un trabajo más temporal y ahora mucha gente quiere tenerlo ya de fijo y hay pocos socorristas que quedan durante el año y no hay mucho trabajo

¿Qué es lo más duro de este trabajo?

El aspecto mental de saber que en cualquier momento puede pasar algo grave y que tienes que estar todo el rato atento.

¿Cuáles son las intervenciones más normales que tienes que atender?

Básicamente heridas leves y lo relacionado con los comportamientos, para que la gente cumpla las normas.

¿Te ha tocado lidiar alguna vez con algún problema grave? ¿De qué tipo?

No. Si acaso algún desmayo que otro.

¿Es la gente respetuosa con tu trabajo? ¿Obedecen tus indicaciones?

En la piscina donde trabajo hay mucho socio y entonces hay un poco de todo, pero sí, por lo general siempre hacen caso.

¿Tenéis la sensación que a veces se confunde al socorrista con un canguro?

Si, la verdad que sí. Hay mucho crío que anda suelto por ahí que desconocemos si sabe nadar o no y no hay ni rastro de sus padres... así que diría que sí.

¿Has percibido que la profesión está valorada, o por el contrario, percibes que la ven como una figura prescindible?

Creo que no se da mucha importancia al socorrista. Se le ve como al típico joven que se está sacando sus “perras” de verano y no es así. Es un trabajo serio y merecemos más respeto.

¿Qué es lo más curioso que te ha ocurrido en una jornada de trabajo?

No sabría decirte. Quizás algún “cambio de impresiones” con algún bañista, pero nada serio, la verdad.

Por cierto, ¿Qué hacéis cuando el día es malo climatológicamente hablando?

Nada especial. Nos tenemos que quedar cada uno en el vaso pues aunque haga malo, siempre puede haber alguien que se quiera bañar.

Así que te quedas en tu sitio y te distraes como puedas, pero siempre vigilante.

¿Es la gente consciente de los peligros en el agua?

Sí, yo creo que sí. Siempre se ven en todos lados casos de ahogamientos y pienso que la gente está concienciada en ese aspecto.

¿Crees que sería bueno empezar desde la escuela a enseñar a nadar y dar alguna noción de primeros auxilios a los chicos y chicas?

Sí, por supuesto. He visto muchas personas que no han aprendido bien desde jóvenes y luego de mayor les cuesta y le cogen miedo. Y yo creo que es algo esencial en la vida saber nadar, así que cuanto antes lo hicieran sería lo mejor.

¿Cuál sería tu mejor consejo para el bañista?

Que siga las normas del socorrista, tenga respeto y disfrute